

Mensaje 197

Traverse City, EE.UU., 11 de septiembre de 2010

Swadhyaya de un discípulo indio

La intensa charla y la iniciación a la Energía de la Comprensión han tenido lugar aquí hoy, el día en que, hace nueve años, un gran desastre tuvo lugar en este país como punto culminante de las paranoicas fantasías mentales. ¡Que este suelo americano sea el pionero en el desmantelamiento de todas las armas de destrucción masiva instaladas en nuestro planeta y en la generación de un sentido ausencia de toda división entre los seres humanos que en él viven! Ser libre de la división psíquica —a pesar de la diversidad externa entre los cuerpos humanos— es la única divinidad. El resto de conceptos prestados y conclusiones, ideas e ilusiones, opiniones y oscuridades sobre “divinidades” imaginarias son el producto del llamado e impuesto “yo” ilusorio.

Hace algún tiempo, un Kriyaban de gran comprensión escribió un artículo sobre el fenómeno *swadhyaya* que aconteció en su ser. Compartámoslo con él.

Swadhyaya

En el pasado, Guruji permitió a algunos kriyabanes que mostraran las técnicas del Kriya a sinceras y deseosas personas no iniciadas antes de que él las iniciara formal y tradicionalmente. Lo hizo intentando ayudar a una mejor comprensión de las técnicas para que el tiempo limitado disponible en la ceremonia de Iniciación no resultara en una comprensión incompleta o incorrecta de las diversas y profundas técnicas complementarias entre sí. Lo hizo desde un estado de completa inocencia y buena confianza. Desafortunadamente, esto originó en el pasado un gran abuso y actividades egocéntricas que iban más allá de la moderación y el control. Muchos personajes sin escrúpulos se convirtieron en “gurús” de una a otra noche. Recientemente, un alto empleado del Gobierno del norte de la India comenzó no sólo a guiar novatos en Chennai, sino también a recolectar su dinero. Guruji ha dicho que todas estas actividades deben cesar inmediatamente. Un ginecólogo de EE.UU. debe también desligar su negocio del kriya.

Guruji dijo una vez que el trueno se oye algún tiempo después de verse el rayo. Al relampaguear —en ese ínfimo instante— no hay luz ni sonido. Tanto la luz y el sonido son consecuencias del fenómeno de la explosión ocurrida. La explosión en sí excede toda visión. De la misma manera, todos los mensajes y verbalizaciones durante un retiro no son más que consecuencias de la explosión acontecida en el cuerpo de Guruji. Sólo escuchando esto, uno no explosiona. La verdad no está ahí. La verdad tiene que suceder en el propio cuerpo.

Si alguien sostiene que la lectura de los mensajes de Guruji o la asistencia a sus charlas es *swadhyaya*, entonces simplemente ha reemplazado otros libros y discursos espirituales por los de Guruji. El Baghawad Gita ha de desarrollarse en el cuerpo, dice Guruji. Igualmente también los mensajes han de desplegarse en nuestro cuerpo.

Swadhyaya, como dice Guruji, es el estudio de las actividades del “yo” sin nadie que las estudie. “*Swa*” (auto o “yo”) y “*a*”*dhyaya* (meditación sin meditador). Por lo tanto *swadhyaya* también sucede y no puede ser practicada. Sólo se puede practicar kriyas.

La práctica es buena. Comprender las compulsiones y condicionamientos, persecuciones y paradojas del practicante es aún mejor. Pero la profunda percepción que supone una explosión conlleva la bendición de la historia de la humanidad entera en el propio ser —extinguendo así la psique separativa— es lo mejor. El camino ya conocido no te llevará a ninguna parte. La compasión existe únicamente en el sentido de que en ella no hay “otro” y por lo tanto, hay separación. El amor no puede preservarse en la red de la mente, de la misma manera que el perfume de una flor no puede ser almacenado. Lo que se almacena es el perfume sintético y químico. El amor es una energía viva. ¡Los problemas del mundo son extensiones de tus problemas personales! La explosión te sacude, penetrando en cada nervio, cada célula y en la médula de nuestros huesos.

Gloria a la humanidad!